



**JOÃO MENDES RIBEIRO. *O ESPAÇO CÉNICO COMO ESPAÇO POTENCIAL: PARA UNA DINAMOLOGIA DO ESPAÇO*. PROLOGO
JOÃO MARIA ANDRÉ. COIMBRA: CIRCULO DE ARTES
PLÁSTICAS DE COIMBRA. COLEGIO DAS ARTES, 2014**



Este ensayo se inscribe en el espacio de reflexión y preocupación de uno de los escenógrafos que más admiro. João Mendes Ribeiro, cuyo trabajo, tanto de escenógrafo desde 1992 como de arquitecto teatral desde 1989, ha sido objeto de numerosas publicaciones y exposiciones en Alemania, Argentina, Bélgica, Brasil, Chile, China, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, México, Perú, Portugal y Reino Unido, destacándose su presencia en representación de Portugal en la 9ª Muestra Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia en 2004 y en la XII Cuatrienal de escenografía de Praga en 2011 donde fue Triga de Oro. Y que se ha reconocido con diversos premios y nominaciones en arquitectura y escenografía como el Premio FAD d'Arquitectura i Interiorisme 2004, Barcelona; la mención de honor del Premio The World's Leading Emerging Architecture Award, Londres; nominación para el European Union Prize for Contemporary Architecture – Mies Van Der Rohe en 2001 y 2005, Barcelona; finalista en la II y IV Bienal Iberoamericana de Arquitectura e ingeniería Civil 2000 e 2004, Ciudad de México y Lima y la ya citada Triga de Oro de Praga.

O espaço cénico como espaço potencial: para una dinamologia do espaço, es un pequeño en intenso librito de reflexiones y experiencias personales de creación por lo que recuerda, a el *Punto y línea sobre el plano* de V. Kandinsky, aunque ahora y en este caso que nos atañe, sobre las cuatro dimensiones en vez de sobre dos. Y que pienso hay que desatacar dada la escasez de las reflexiones teóricas de los artistas, como en este caso. Se aúnan así en el ensayo la experiencia conceptual de la filosofía estética con la experiencia radical de la creación.

En esta singular reflexión Mendes Ribeiro va construyendo el concepto de espacio escénico desde la geometría —prototipo del saber espacial— y desde la oposición lugar-espacio o del lugar como condición para el surgir del espacio o del espacio como lugar practicado, establecida por Michael de Certeau, para plantear el fundamento y la necesidad de una dinamología que amplíe la ya tradicional fenomenología del espacio, de esta manera propone un discurso que capte el dinamismo del fenómeno y no solo la descripción del mismo.

Mendes Ribeiro analiza el espacio, este *locus* practicado, haciendo un breve recorrido por las artes, los pensadores y los artistas que se han ocupado del tema. Se centra en el espacio escénico-escenográfico, un espacio artístico, repleto de formas-fuerzas como ideas actuantes en el interior de la materia y de relaciones-lectura como lugar-signo frente a lectura-espacio que ofrece un argumento para ser leído. Un espacio dinámico y dramático porque la acción asume la forma de un argumento y donde el ritmo es absolutamente intrínseco. Aquí son importantes las referencias a la danza y a la interpretación, al espacio rasgado por los movimientos, tensionado, materializado, hecho cuerpo, sangre, carne y respiración, dos campos en los que su experiencia como escenógrafo ha sido especialmente extensa. Los objetos escénicos son vistos como formas que no solo configuran, sino que muchas veces contraen y expanden el espacio escénico-escenográfico.

Nuestro autor apunta a dos zonas de la experiencia humana, la lúdica de la creación y la estética del teatro (juego, play, jouer, spielen...). En la primera parte del *Homo ludens* de Johan Huizinga donde todos los fenómenos de la cultura son juego y en la segunda de lo que Winnicott llama los objetos transicionales entendidos como integrantes fundamentales de la ilusión y que están en la base de la iniciación y la experiencia. Así el espacio potencial va a aparecer como un espacio mestizo que se proyecta desde el interior y que anida en el espacio real, se expande a partir de la imaginación creadora y es altamente dinámico, surge del cuerpo del sujeto y con los objetos que adquieren naturaleza simbólica es proyectado. El espacio potencial se extiende al escénico-escenográfico porque es interior del dramaturgo, director, escenógrafo, iluminador, actor y espectador y no puede decirse que se identifique completamente con la realidad exterior.

João establece sus reflexiones singulares sobre las ideas de: Artaud, Appia, E. Barba, Brook, Bachelard, Merleau-Ponty, el filósofo

portugués José Gil, Deleuze, Foucault, los alemanes Erika Fischer-Lichte y Gernot Böhme, la francesa Anna Boissière, Borges... y todo sin olvidar a Panofsky, Kandinsky o Alberti, uniendo disciplinas, estableciendo relaciones y conectando la especulación teórica con la «praxis» artística en el campo específico del teatro.

El texto está ilustrado con dibujos de trastos escenográficos de sus trabajos profesionales, todos croquis de fundamento a línea en blanco y negro, que desarrollan, como no podía ser de otra forma en una dinamología, las transformaciones y mutaciones.

Podemos concluir con todo ello que es una investigación desde la visión relacional y contextualizadora, breve pero personal y rigurosa que añade valor a nuestra cultura teatral.

Felisa de Blas Gómez

